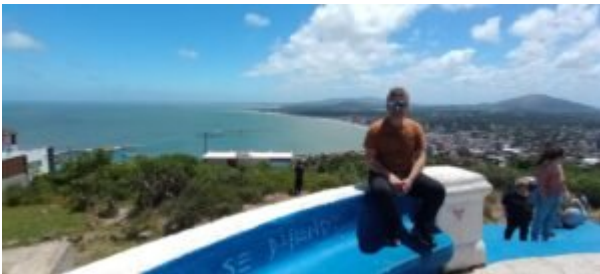




Columna de opinión : Frankenstein, I.A. Chat GPT

Description



“¿Puede un perro ver con la nariz? ¿Es que los olores impresionan algún centro cerebral con imágenes de las cosas que los producen?” Estas preguntas se la hacía Ambrose Bierce, escritor nacido en Estados Unidos, 1842 y muerto en 1914. Se las puede encontrar en su cuento “El engendro maldito”. También dice que el ojo humano es un instrumento imperfecto que nos priva de ver cosas, como a ese engendro.

En la película “Frankenstein” del año 2025 que puede encontrarse en la plataforma Netflix, inspirada en la novela de la escritora Mary Shelley que lleva el mismo título, el médico Víctor Frankenstein, en tiempos del auge científico, quiere desafiar a la muerte creando un engendro armado con diversas partes de distintos hombres muertos en las guerras. Henrich Harlander es quien financia a Víctor Frankenstein para darle vida a su monstruo, y es también el mismo Henrich quien fabrica las armas para las guerras. Matar para generar vida: no puede haber una contradicción más grande. “Oxímoron” se llama esa contradicción, que sería como decir “la oscura claridad”, porque Víctor Frankenstein y su Creación son la misma Cosa. Podemos apreciar que salvar una vida puede costar muchos sacrificios previos. La Criatura, de cara al sol trata de reconectarse con su creador Víctor Frankenstein, y también protege a la Sabiduría de la ferocidad de los lobos. Igual de oxímoron es Henrich Harlander (consumidor de opio debido a su sífilis) buscando la Inmortalidad Matando.

Dice Edgar Poe que el horror viene del alma, ¿y el alma de dónde viene? Esto nos diferencia de los animales que al parecer tienen la capacidad de percibir en la Naturaleza elementos que el humano tiene prohibido, como es el caso del cuento de Julio Cortázar “Casa tomada”, donde insinúa que somos intrusos o extraños en nuestra propia casa, como si su constructor fuese un arquitecto que goza con lo paranormal. Los animales parece que pueden ver al Arquitecto, pero el ojo humano lo tiene vedado

. Sin embargo, como dice Guy de Maupassant, cuando entro en mi casa cierro la puerta y pongo llave porque tengo miedo, ¿pero a qué le temo? Edgar Poe escribió un relato en el que un médico hipnotiza a un muerto. Es el caso del “Señor Valdemar” a punto de morir, hace llamar a su médico, éste lo hipnotiza durante meses, y cuando se va el efecto hipnótico sucede el horror.

En el ensayo de Borges “El arte narrativo y la magia”, metiéndonos en la atmósfera mencionando a William Morris, cremas mágicas como las de Kenelm Digby, escritos místicos y fantásticos como los de Edgar Poe, menciones a unicornios, sirenas, etc, nos dice que el “mundo novelístico” y el de los “científicos” no difieren, o que tendrían la misma Causa Creativa. Yo creo que hacer arte y tratar científicamente los agujeros negros podríantener la misma causa como la descrita por Edgar Poe en su ensayo “Eureka” (texto del que se nutre la ciencia cuántica, porque antes que la ciencia está la poesía). Personalmente, considero que el humano sigue sin entender que su peor enemigo es el otro humano ubicado en la cúspide, y que Frankenstein con su Criatura no es muy distinto a nosotros con la Inteligencia Artificial o Chat GPT.

Entre los años 1930 y 1940 parte de Europa fue financiada para mejorar la cinematografía con tecnología avanzada y competir con el auge de Hollywood, para hacer experimentos sociológicos amparados con chamanes y falsificaciones de imágenes. No competían en serio. Eran socios disimulados. Ya sabemos lo que sucede cuando los antagonismos se tocan por la Ley pendular del Ritmo. Luego vendrían los años 50 y la era de acuario derivando en el actual “chamanismo galáctico”, las puertas de la percepción de Aldous Huxley y las novelas de Carlos Castaneda. Para mí empezó la era gris, aunque para muchos fue el momento del esplendor del aro iris. El progreso científico nos dio confort del que estamos agradecidos, pero en su reverso olvidó acompañarlo de la verdadera Sabiduría, y el espíritu se ahogaba al mismo tiempo que el cuerpo descansaba en los placeres materiales del consumo y colchones de plumas. ¿Los creadores de nuestras almas no seremos nosotros mismos, que hemos asentado nuestras casas sobre el cemento, grandes edificios luminosos cimentados en piedra y roca, y lujosos vehículos que hacen de pantalla como un eco de Narciso en su lago?

Diego Mendoza, Arribeños, marzo 2026.

CATEGORY

1. REGIONALES

Category

1. REGIONALES

Date Created

9 marzo, 2026

Author

administrador